

EL AMOR VERDADERO Y SU RECOMPENSA

Base Bíblica: Lucas 6:27-36

- Lc. 6:27 Pero a vosotros los que oís, os digo: amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen;
- 28 bendecid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan.
- 29 Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica.
- 30 A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames.
- 31 Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera.
- 32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.
- 33 Si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo.
- 34 Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir de ellos la misma *cantidad*.
- 35 Antes bien, amad a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad no esperando nada a cambio, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es bondadoso para con los ingratos y perversos.
- 36 Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso.

Introducción. - ¿Cómo debemos tratar a nuestros enemigos? Debemos amarlos, hacerles el bien, y orar por ellos. El odio sólo produce más odio, “*porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios*” (*Santiago 1:20*). No podemos obrar la justicia de Dios por nuestras propias fuerzas, sino que se puede hacer sólo mediante el poder del Espíritu Santo (*Romanos 5:5; Gálatas 5:22–23*).

No debemos considerar estas amonestaciones como una serie de reglas para obedecer. Describen una actitud del corazón que se expresa positivamente cuando otros son negativos, y generosamente cuando otros son egoístas; todo para la gloria de Dios. Es una disposición interna, no un deber legal. Debemos tener sabiduría para saber cuándo dar la otra mejilla y cuándo reclamar nuestros derechos (*Juan 18:22–23; Hechos 16:35–40*). Aun el amor cristiano debe ejercer discernimiento (*Filipenses 1:9–11*).

Dos principios se destacan: Debemos tratar a otros como quisiéramos que nos traten (*Lucas 6:31*), lo que da por sentado que queremos lo mejor espiritualmente para nosotros mismos; y debemos imitar a nuestro Padre celestial y ser misericordiosos (*Lucas 6:36*). Lo importante no es que seamos justificados delante de nuestros enemigos, sino que lleguemos a ser más como Dios en nuestro carácter (*Lucas 6:35*). Esta es la más grande recompensa que alguien puede recibir, mucho mayor que riquezas, comida, risa o popularidad (*Lucas 6:24–26*). Esas cosas un día se desvanecerán, pero el carácter durará por toda la eternidad. Debemos creer *Mateo 6:33* y practicarlo en el poder del Espíritu.

Amor significa acción. Una manera de poner el amor a trabajar es al tomar la iniciativa en satisfacer ciertas necesidades. Esto es fácil de hacer con personas que nos aman, personas en las que confiamos, pero amor significa hacerlo aun con los que no nos caen bien o que se proponen dañarnos. El dinero que demos a otros debe considerarse como un regalo, no un punto de apoyo ni un «yo le debo». Demos siempre pensando que lo hacemos para Dios.

Conclusión. - Los judíos despreciaban a los romanos porque oprimían al pueblo de Dios, pero Jesús les dijo que debían amar a sus enemigos. Esas palabras apartaron a muchos de Cristo. Pero Jesús no hablaba de sentir afecto por los enemigos; hablaba acerca de un acto de la voluntad. No Podemos «adquirir» este tipo de amor, sino un esfuerzo consciente. Amar a nuestros enemigos significa actuar en busca de sus mejores intereses. Podemos orar por ellos y buscar formas de ayudarlos. Jesús amó a todo el mundo, aunque el mundo estaba en rebelión contra Dios. Él nos pide seguir su ejemplo amando a nuestros enemigos. Brindemos a nuestros enemigos el mismo respeto y derecho que deseáramos para nosotros.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Habrá personas a la que no les agrademos, desprecien o aborrezcan? (*1Samuel 17:20—30*)

¿Habrá otros que nos desean algún mal y hablen mal de nosotros? (*Salmo 31:9-16*)

¿Por qué las personas son egoístas? (*2Timoteo 3:1-5*)

¿Es común pagar un mal con un mal? (*Romanos 12:17, 18*)

¿Buscan las personas vengarse de los que les han hecho daño? (*Romanos 12:19*)

¿Qué es la misericordia? (*Efesios 4:32*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Tienes actualmente enemigos o gente que busca hacerte daño? (*Salmo 38:12*)

¿Cuál es tu actitud o predisposición ante esto? (*Salmo 38:13-22*)

¿Has buscado arreglar las diferencias o malentendidos con los demás? (*Mateo 5:23-26*)

¿Estas consciente de todo lo que el Señor te ha perdonado? (*Salmo 32:1-5*)

¿Buscas en lo más posible estar bien con todos? (*Romanos 12:18*)

¿Tratas de ser un pacificador y no guardar resentimiento? (*Salmo 34:11-15*)